

RITUAL DE LA CELEBRACIÓN DEL BAUTISMO DE NIÑOS

I. RITO DE ACOGIDA DE LOS NIÑOS

El sacerdote o el diácono recibe a los padres y padrinos y entabla con ellos el siguiente diálogo.

- Ministro:** Hermanos: Con gozo habéis vivido en vuestra familia el nacimiento de un niño. Con gozo venís ahora a la Iglesia a dar gracias a Dios y celebrar el bautismo de vuestro hijo. Todos los aquí presentes también nos alegramos con vosotros. Dispongámonos a participar activamente en esta celebración.
- Ministro:** ¿Qué nombre habéis elegido para vuestro hijo?
Padres: **N.** *(Los padres dicen el nombre del niño en voz alta)*
- Ministro:** ¿Qué pedís a la Iglesia para vuestros hijo/a?
Padres: **El bautismo.**
- Ministro:** ¿Sabéis que al pedir el bautismo para vuestro hijo, os obligáis a educarlo en la fe, para que este niño, guardando los mandamientos de Dios, ame a Dios y al prójimo como Cristo nos enseña en el evangelio?
Padres: **Sí, lo sabemos.**
- Ministro:** ¿Y vosotros, padrinos, estáis dispuestos a ayudar a los padres en esta tarea?
Padrinos: **Sí, estamos dispuestos.**

El sacerdote, a continuación, en nombre de la Iglesia, acoge a los niños en la comunidad, haciendo la señal de la cruz la frente diciendo:

- Ministro:** La comunidad cristiana te recibe con gran alegría, yo en su nombre te signo con la señal de Cristo Salvador.

Y luego invita a los padres y padrinos a hacer lo mismo.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

*Todos se sientan para escuchar con atención la **Palabra de Dios** que nos hablará de la vida nueva que Dios derramará hoy sobre estos pequeños. Es muy importante escuchar con atención y respeto. Sigue la **homilía** y finalmente, la **oración de los fieles** en la que la Iglesia pide por los niños, por sus padres y por todos los cristianos. A cada petición respondemos: *Te rogamos óyenos.**



Oración de los fieles

- Ministro:** Hermanos: Oremos ahora por este niño que va a ser bautizado, por sus padres y padrinos, y por todo el pueblo santo de Dios.
- Lector:** 1. Para que éste niño, al participar en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, alcance nueva vida, y por el Bautismo se incorpore a su Santa Iglesia. Roguemos al Señor.
- Asamblea:** **Te rogamos, óyenos**
2. Para que el Bautismo y la Confirmación lo hagan fiel discípulo suyo, que dé testimonio del Evangelio en el mundo. Roguemos al Señor. **A/**
 3. Para que a través de una vida santa llegue al Reino de los cielos. Roguemos al Señor. **A/**
 4. Para que los padres y padrinos sean ejemplo de fe viva para este niño. Roguemos al Señor. **A/**
 5. Para que Dios guarde siempre en su amor a ésta familia. Roguemos al Señor. **A/**
 6. Para que renueve en todos nosotros la gracia del Bautismo. Roguemos al Señor. **A/**
 7. Por la Iglesia universal. Roguemos al Señor. **A/**
 8. Por las necesidades del mundo. Roguemos al Señor. **A/**

A esta oración se suman también los Santos, a los que invocamos en las letanías de los santos, pidiendo su protección sobre los nuevos cristianos. Lo haremos respondiendo a cada invocación: **Ruega por nosotros**

Ministro: Santa María, Madre de Dios,

Asamblea: **Ruega por nosotros.**

Ministro: San José, esposo de la Virgen, **ruega por nosotros**

San Juan Bautista, **ruega por nosotros.**

Santos Apóstoles Pedro y Pablo, **rogad por nosotros.**

Pueden añadirse los nombres de otros Santos, sobre todo los que sean patronos del niño, de la iglesia o del lugar.

Ministro: San N., **ruega por nosotros**

Se termina así:

Ministro: Todos los Santos y Santas de Dios, **rogad por nosotros.**

La Liturgia de la Palabra acaba con la Oración de exorcismo y la Unción pre-bautismal con el óleo de los catecúmenos en el pecho del niño, que expresa la fortaleza que Dios nos da para combatir el pecado y el mal de este mundo.



Oración de Exorcismo

Ministro: Dios todopoderoso y eterno, que has enviado a tu Hijo al mundo, para librarnos del dominio de Satanás, espíritu del mal, y llevarnos así, arrancados de las tinieblas, al Reino de tu luz admirable; te pedimos que este niño, lavado del pecado original, sea templo tuyo, y que el Espíritu Santo habite en él. Por Cristo nuestro Señor.

Asamblea: **Amén.**



Unción pre-bautismal

Ministro: Para que el poder de Cristo Salvador os fortalezca, os ungimos con este óleo de salvación en el nombre del mismo Jesucristo Señor nuestro que vive y reina por los siglos.

Asamblea: **Amén.**

III. LITURGIA DEL SACRAMENTO



Bendición del Agua:

Seguidamente, se va procesionalmente al Baptisterio, en orden y en silencio, o bien, si la asamblea es muy numerosa se dirigen al presbiterio, donde habrá colocada una fuente bautismal. Comenzamos bendiciendo el agua para que el poder del Espíritu Santo descienda sobre ella, y los que se bauticen renazcan como hijos de Dios.

Ministro: Oremos, hermanos, al Señor Dios todopoderoso, para que conceda a este niño la vida nueva por el agua y el Espíritu Santo.

Ministro: Te bendecimos, Padre misericordioso, porque de la fuente del Bautismo hiciste brotar en nosotros la nueva vida de hijos de Dios.

Asamblea: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Ministro: Te bendecimos, Padre misericordioso, porque reúnes en un solo pueblo, por el agua y el Espíritu Santo, a todos los bautizados en tu Hijo Jesucristo.

Asamblea: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Ministro: Te bendecimos, Padre misericordioso, porque nos haces libres para gozar de tu vida con el Espíritu Santo que infundes en nuestros corazones.

Asamblea: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Ministro: Te bendecimos, Padre misericordioso, porque envías a los bautizados para que anuncien con gozo a todos los pueblos el Evangelio de Cristo.

Asamblea: **Bendito seas por siempre, Señor.**

El ministro toca el agua con la mano derecha y prosigue:

Ministro: Bendice, ahora, Señor, este agua, en la que van a ser bautizados (N.) a quienes has llamado al baño de la regeneración en la fe de tu Iglesia, para que tengan la vida eterna. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Asamblea: **Amén.**



Renuncias y Profesión de Fe

Ser cristiano significa querer vivir como Cristo: renunciar a todo lo que nos aparta de Dios y profesar nuestra fe en Él, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Como vuestro hijo aún es pequeño, vosotros lo hacéis en su nombre y os comprometéis a educarlo para que un día sea él quien tenga esta Fe.

Ministro: ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

Padres y padrinos: **Sí, renuncio.**

Ministro: ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no os domine el pecado?

Padres y padrinos: **Sí, renuncio.**

Ministro: ¿Renunciáis a Satanás, padre y origen del pecado?

Padres y padrinos: **Sí, renuncio.**

Ministro: ¿Creéis en Dios Padre Todopoderoso Creador del cielo y de la Tierra?

Padres y padrinos: **Sí, creo.**

Ministro: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María la Virgen, murió, fue sepultado, resucitó entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Padres y padrinos: **Sí, creo.**

Ministro: ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Padres y padrinos: **Sí, creo.**

Al escuchar la profesión de fe de los padres y padrinos, toda la asamblea, que reconoce en lo que éstos han respondido la fe de toda la Iglesia, responde:

Asamblea: **Esta es nuestra fe, esta es la fe de la iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. Amén.**



Bautismo:

Llega el momento de bautizar al niño. El celebrante pregunta a los padres y padrinos:

Ministro: ¿Queréis, por tanto, que vuestro hijo (N.), sea bautizado en la fe de la Iglesia que todos juntos acabamos de profesar?

Padres y padrinos: **Sí, queremos.**

Ahora los padres y padrinos se acercan a la fuente bautismal y el celebrante derrama agua tres veces sobre la cabeza del niño en diciendo:

Ministro: (Nombre del niño),

**YO TE BAUTIZO
EN EL NOMBRE DEL PADRE,
Y DEL HIJO,
Y DEL ESPÍRITU SANTO**

En el agua, signo de vida, el sacerdote nos sumerge tres veces, para expresar que el Bautismo nos sumerge en la Vida Divina. Por el Bautismo nos incorporamos a la muerte y resurrección de Jesús, y con Él, morimos al pecado y renacemos a la vida de Hijos de Dios.

✓
Unción con el Santo Crisma:

Significa el don del Espíritu Santo. El que ha sido bañado y ha renacido, ahora es consagrado, ungido para siempre a Cristo Sacerdote, Profeta y Rey, que por la fuerza del Espíritu Santo, impregnará toda su vida con el buen olor de Cristo.

Ministro: Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que te ha liberado del pecado y dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, te consagre con el crisma de la salvación para que entres a formar parte de su pueblo y seas para siempre miembro de Cristo, sacerdote, profeta y rey.

Asamblea: **Amén.**

✓
Imposición de la vestidura blanca:

Ser bautizados es como ser revestidos de Cristo. Por eso, como signo visible de la vida de resucitados que han recibido, se les pone a cada niño un vestido blanco.

Ministro: **N.** eres ya nueva creatura y has sido revestido de Cristo. Esta vestidura blanca sea signo de tu dignidad de cristiano. Ayudado por la palabra y el ejemplo de los tuyos, consévala sin mancha hasta la vida eterna.

Asamblea: **Amén.**

✓
Entrega del cirio:

Junto a la fuente bautismal está el cirio Pascual que representa a Cristo Resucitado. El padre enciende una vela del mismo, signo de la luz de Cristo que debe iluminar a este niño durante toda su vida.

Ministro: Recibid la luz de Cristo.

Entonces, el padre o el padrino enciende la vela del niño en el cirio pascual. Seguidamente el sacerdote dice:

Ministro: A vosotros, padres y padrinos, se os confía acrecentar esta luz. Que vuestro hijo, iluminado por Cristo, camine siempre como hijo de la luz. Y perseverando en la fe, pueda salir con todos los Santos al encuentro del Señor.

✓
Effetá:

Si al sacerdote le parece oportuno, puede añadir este rito que expresa como por el Bautismo, el Espíritu Santo nos abre el entendimiento para oír y acoger la Palabra de Dios y nos hace capaces de ser sus testigos. Tocando con el dedo pulgar los oídos y la boca del niño, dice:

Ministro: El Señor Jesús, que hizo oír a los sordos y hablar a los mudos, te conceda, a su tiempo, escuchar su Palabra y proclamar la fe, para alabanza y gloria de Dios Padre.

Asamblea: **Amén.**

Conclusión del rito:

Después, a no ser que el Bautismo haya tenido lugar en el mismo presbiterio, se va procesionalmente al altar llevando encendido el cirio del bautizado. Es de desear que mientras se cante un cántico bautismal, por ejemplo.

Los que en Cristo habéis sido bautizados, de Cristo os habéis revestido. Aleluya, aleluya.

✓
Padre nuestro:

Volvemos junto al altar para rezar en nombre de los bautizados la oración de los hijos de Dios. A medida que vayan creciendo, deberán aprender a rezarla y a vivirla, de sus padres y padrinos y, así, ellos también podrán llamar a Dios Padre nuestro, cuando un día participen de la Eucaristía.

Ministro: Hermanos, estos niños, que han renacido por medio del Bautismo, se llaman y son hijos de Dios. Un día, recibirán la plenitud del Espíritu Santo por medio de la confirmación. Aprenderán a llamar a Dios, Padre, Invocándolo en la comunidad de los fieles, y se acercarán al altar del Señor. Ahora en su nombre, sintiéndonos todos hijos de Dios, oremos como el Señor nos enseñó:

Asamblea: **Padre nuestro que estás en el cielo...**



Bendición y despedida:

Finalmente el sacerdote bendice al Padre, a la madre, a los padrinos y a todos los presentes

Ministro: El Señor todopoderoso, por su Hijo, nacido de María la Virgen, bendiga a esta madre y alegre su corazón con la esperanza de la vida eterna, alumbrada hoy en su hijo, para que del mismo modo que le agradece el fruto de sus entrañas, persevere con él en constante acción de gracias. Por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Ministro: El Señor todopoderoso, dispensador de la vida temporal y la eterna, bendiga a este padre, para que junto con su esposa sean los primeros que de palabra y de obra, den testimonio de la fe ante su hijo, en Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Ministro: El Señor todopoderoso, que nos ha hecho renacer a la vida eterna por el agua y el Espíritu Santo, bendiga a estos fieles, para que siempre y en todo lugar sean miembros vivos de su pueblo; y conceda la abundancia de su paz a todos los aquí presentes, en Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Ministro: Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Asamblea: Amén.

Después de la bendición, oportunamente todos cantan un cántico apropiado que exprese la alegría pascual y la acción de gracias, o el canto de la Virgen, el Magnificat u otro apropiado.

Puede conservarse oportunamente la costumbre de llevar al niño bautizado a un altar de la Virgen.